



Director del Inach confirma recorte presupuestario con efecto inmediato en 2026

“Hemos diseñado este recorte para que afecte lo menos posible y viene un reajuste interno”

- Gino Casassa, director del Instituto Antártico Chileno, detalla qué se sacrifica y qué se protege ante la reducción del 3% ordenada por el gobierno Kast. En entrevista con El Magallanes, también aborda la pesca del krill, el conflicto del Bandero, el cable antártico y el estado del muelle de Bahía Fildes.

Lucas Ulloa Intveen
 lucas.ulloa@laprensaaustral.cl

Gino Casassa lleva menos de dos años como director del Instituto Antártico Chileno (Inach), pero carga con 42 años de campañas en el continente blanco. Asumió con el gobierno Boric y ahora debe navegar el cambio de administración con un presupuesto recortado y una agenda antártica que no se detiene.

El gobierno de José Antonio Kast ordenó una reducción del 3% en prácticamente todos los ministerios. Para el Inach, eso tiene efecto inmediato y repercusión en la planificación anual.

“Siempre son malas noticias cuando hay recortes presupuestarios, de estos presupuestos que son bastante acotados y minimalistas. Recordemos que en el gobierno anterior se realizaron varios recortes a través de varios años. Y ahora a penas asumió el gobierno un 3%. Nosotros cumplimos con aquello y empezamos a evaluar qué áreas realmente nos afectaban menos. Todo afecta a partir de la base de que si no, no lo hubiéramos pedido”, dice Casassa. “Pero hemos diseñado este recorte para que afecte lo menos posible y viene un reajuste interno”.

La estrategia fue proteger lo intocable: los fondos transferidos por el Ministerio de Ciencia para financiar investigaciones de universidades y centros científicos en todo el país, y los recursos para la Feria Antártica Escolar. “Eso es sagrado para nosotros. Tenemos a los mejores científicos interesados en realizar ciencia antártica, y los mejores estudiantes con becas para desarrollar estudios antárticos”.

El sacrificio recayó en dos áreas: equipamiento y logística de cooperación internacional. Habitualmente el Inach contrata tres o cuatro charters anuales con Dap para trasladar científicos chilenos y extranjeros a la Antártica. Ese número se reduce. “Nos deja una situación menos confortable, menos cómoda, pero lo fundamental está cubierto”.

Casassa aclara que el presupuesto 2026 ya está fijado. “es lo que hay” - y que ahora trabajan en la propuesta para 2027, coordinados con los otros tres operadores antárticos estatales:

“Hace 20 años el límite de captura de krill se amplió a 620.000 toneladas por año, pero en esa época las capturas notificadas no superaban las 200.000 toneladas. Eso se mantuvo aproximadamente por 10 años”

las Fuerzas Armadas. “Estamos conversando con los otros tres operadores para hacer requerimientos muy relevantes al Ministerio de Hacienda. No sólo volver a un régimen de continuidad, sino esperamos expandir el presupuesto”.

Un dato que pone en contexto la magnitud del esfuerzo: según un informe bibliométrico reciente, Chile es número uno en Latinoamérica en cantidad y calidad de publicaciones científicas antárticas -medida en las mejores revistas del mundo-. “Es primera vez que podemos reflejar eso. No sólo un muy buen número, sino también una muy buena calidad de estudios. Eso no lo tocamos por ningún motivo”.

Krill: Chile quiere recuperar restricciones especiales

Consultado por los datos de captura de krill que muestran un crecimiento sostenido en la última década, Casassa hace una precisión relevante: la captura no se quintuplicó, sino que se triplicó desde 2003. “Hace 20 años el límite de captura se amplió a 620.000 toneladas por año, pero en esa época las capturas notificadas no superaban las 200.000 toneladas. Eso se mantuvo aproximadamente por 10 años”.

El quiebre, explica Casassa, llegó cuando China y Rusia se incorporaron activamente a la pesquería alrededor de 2010. Desde entonces las capturas crecieron sostenidamente hasta llegar por primera vez al límite en 2024 y 2025. En la temporada pasada, el límite se alcanzó en agosto. “muy, muy temprano”, subraya Casassa.

Sobre la medida de conservación 51-07 -que distribuía las cuotas entre subáreas y expiró



El director del Inach, Gino Casassa, destaca los resultados de Chile en publicaciones científicas antárticas.

en noviembre de 2024 por falta de consenso en la CCAMLR -el director es directo: “Chile votó a favor de mantener esta medida. Lamentablemente no se logró consenso, que significa el 100%. Esperemos que este año se pueda recuperar. Creemos que va en bien de la conservación y de la ecología del océano austral”.

Chile también lidera junto a Argentina, desde 2018, la propuesta para establecer el Área Marina Protegida Dominio 1 en la Península Antártica. Llevan siete años sin lograrlo. “Lamentablemente no se ha logrado consenso en los últimos varios años, en particular porque 1, 2 ó 3 países votan en contra. Lo que dicen esos países es que se necesitan más investigaciones para sustentar las prohibiciones de pesca en algunos sectores”.

El Bandero y comunicación con CCAMLR

Sobre el conflicto entre la Fundación Captain Paul Watson y la flota de krill en el Bransfield -donde la Armada desplegó el Lientur. Casassa es prudente. “Tenemos una postura conjunta con nuestra Cancillería. Son ellos en particular, y en este caso el Ministerio de Defensa, quienes tienen la facultad de dar información sobre este tema”.

Si confirma, en todo caso, que Chile notificó el episodio

al organismo internacional: “Nuestro gobierno se ha comunicado esto oficialmente a la CCAMLR. Era nuestra obligación”.

Respecto a la crítica de la fundación sobre la legitimidad científica de las cuotas de krill, el director responde desde su experiencia: “Como científicos, si nos preguntan cuál es el nivel de conocimiento de cualquier área en la ciencia, siempre vamos a decir que es insuficiente, se necesitan más datos, más investigaciones, más recursos. Nunca se va a poder acotar del todo. Pero estamos cómodos con esta cuota de captura”.

Cable antártico: “Sería un tremendo aporte”

El Plan Estratégico Antártico 2026-2030 incluye el estudio de factibilidad de un cable submarino de fibra óptica hacia la Antártica. El Informe N°1 fue entregado en marzo de 2026. Para Casassa, el proyecto tiene justificación científica, estratégica y soberana.

“Esto sería un tremendo aporte, sobre todo a actividades científicas que requieren transmisión de grandes volúmenes de datos”, dice, y enumera tres usos concretos: las estaciones terrenas satelitales que capturan datos desde órbita, las comunicaciones como alternativa a los satélites, y la detección sísmica. “Hemos visto un preocupante aumento de la activi-

dad sísmica en el mar de Drake y también un enjambre sísmico en el estrecho de Bransfield. Chile está bien preparado en el sentido de que todas nuestras bases cuentan con refugios en zonas altas, pero tenemos muy pocos sismógrafos en el área”.

“La unión de todas estas necesidades hace que se justifique bajo el punto de vista estratégico, científico y nacional”, concluye. Espera que la Subsecretaría de Telecomunicaciones, a través de las empresas asesoras que se adjudicaron la licitación, pueda terminar el estudio “a la brevedad” para avanzar a una etapa concreta.

Muelle bahía Fildes con posibilidad de adelantarse

Las obras del muelle en bahía Fildes, isla Rey Jorge, comenzaron en 2024 con un plazo estimado hasta 2027. Casassa entrega una buena noticia: “Va muy bien ese proyecto. Ya se hicieron las primeras pruebas de hincamiento de tablestacas con resultados positivos. Tanto así que incluso podría adelantarse frente al calendario original”.

El proyecto contempla dos etapas de 40 metros lineales cada una, que llegarían a un total de 80 metros de muelle. La Armada ha transportado toneladas de materiales desde Punta Arenas con asistencia del buque multipropósito Sargento Aldea, y la dirección de Obras Portuarias del Mop lleva la inspección técnica. “Estamos dentro del plazo, efectivamente sería 2027, pero siendo optimistas podríamos adelantar”.

Base permanente

Casassa cierra con un hito que ha pasado casi inadvertido: desde marzo de 2025, la base Julio Escudero opera como base permanente anual. Ya no cierra en invierno. “Abrimos la Base Escudero a una base permanente anual gracias a una colaboración con la Armada de Chile, en que ellos ocupan nuestra base todos los inviernos. Con un mínimo de recursos nos permite poner un número mínimo de científicos que es capaz de seguir realizando estudios durante el invierno antártico, que se conoce muy poco”. Es, dice, uno de los pasos concretos que Chile ha dado para reforzar su presencia soberana en el continente.